

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración

Número suelto:
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses. 7'50
EXTRANJERO
3 meses. 22'5
ULTRAMAR
3 meses. 5

ANUNCIOS

Línea. 75
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto:
10 CENTS.



AÑO III.—(II Epoca.)

Domingo 30 de Abril de 1882

NUM. 487

Nuestro grabado.

Nuestros lectores de Madrid habrán visto sin duda en las esquinas y aparatos destinados al efecto, unos grandes anuncios con el siguiente título: *El Japon en Madrid*.

Es el anuncio de un espectáculo, en extremo curioso, que dentro de breves días se abrirá al público y que no ha de defraudar ciertamente cuantas esperanzas, con respecto á su sorprendente novedad, damos á nuestros lectores.

Se trata de una especie de exposicion de objetos y hasta de costumbres japonesas, algo mejor que los panoramas, y que ha de llamar poderosamente la atencion pública.

Las impresiones del Japon han sido mil veces descritas en estos últimos años. Los periódicos y revistas ingleses, franceses y alemanes han publicado descripciones más ó menos cargadas de color, y no hay comisario ni guardia marina á bordo de los buques que llegan allí de escala que no remita un artículo al órgano oficial de su departamento. También se han escrito libros serios, como el de Sir Rutherford Alcock, fundador oficial de Yokohama, y libros á la par instructivos y amenos, como el cuento espiritual de Mr. Oliphant y el delicioso *Viaje al Japon* de Mr. Rodolphe Lindan.

Pero todo cuanto se ha dicho resulta pálido si se compara con la realidad de encontrarse trasportado súbitamente á un mundo nuevo por completo. No se dá crédito á los ojos y á cada paso se pregunta si todo esto no es más que un sueño, un cuento de Hadas ó de las *Mil y una noches*, y la vision es tan bella, que se teme verla desaparecer, despertando á la prosa de la vida.

No tenemos espacio para hacer la descripcion detallada que pugna por salir de las puntas de la pluma. Todo el mundo sabe hoy que el pueblo japonés es dulce, amable, atento, alegre y sobre todo risueño como un niño; que los hombres de las clases inferiores tienen la piel tostada por el sol, y pintarrajada muchas veces de rojo y azul; que llevan la cabeza afeitada por delante y adornada con una coleta ó trenza que se balancea por encima del occipucio; que dejan en verano los estrechos pantalones y se contentan con una simple túnica de algodón ó de tafetan, segun la condicion del individuo, y cuando están en familia no usan más que el *fundoshi*. Desde el Mikado hasta el último Koali, este cinturón forma la base principal del traje de todo japonés. Todo el mundo, salvo los negociantes, que se encuentran en el grado más inferior de la escala jerárquica, pertenece á otro, no en calidad de siervo ó esclavo, sino como una tribu que, dividida en muchas castas, constituye una gran familia.

El príncipe ó daismo es el jefe, y tiene sus consejeros, sus vasallos, *samurais* ó caballeros de dos espadas; hombres de guerra y empleados de todas clases: cada uno lleva sobre la espalda ó en las mangas de su túnica el blason del príncipe ó corporacion á que pertenece, blason que suele ser una flor ó unas letras inscritas en un círculo. El sable de los gentiles-hombres, el tintero, la pipa, la bolsa sujeta á la cintura, todo eso es ya muy conocido. Se sabe también que es comprometido y hasta puede haber peligro de muerte, en sorprender á los *samurais* haciendo la corte á un príncipe, ó cuando salen de una casa de té con la cabeza caliente. Las mujeres no son precisamente hermosas: la regularidad de sus facciones deja mucho que desear; sus pómulos son salientes, sus ojos abultados y los labios gruesos y carnosos. Pero esto nada significa ante la horrible costumbre de las jóvenes que, al contraer matrimonio, se afeitan las cejas y ennegrecen los dientes, precauciones que toman espontáneamente, sacrificando su belleza, para presentar menos atractivos y estar menos expuestas, por lo tanto, á la seducción, con lo que dan á sus esposos mayores garantías de fidelidad.

Son, por lo demás, alegres, sencillas y graciosas. Ostentan una gran distincion y naturalidad en sus maneras, y segun algunos autores que han hecho sus estudios de costumbres en las casas de té, al rededor de Yokohama, su modo de vivir es sencillo. Su peinado consiste en dos ó tres magníficas trenzas, negras como el ébano,

graciosamente anudadas y sostenidas por dos alfileres. Las cortesanas llevan algunos más. Su traje se compone de una especie de basquiña y una saya, con un ancho cinturón, que forma por detrás un gran nudo; su calzado, que consiste en unas plantillas provistas de correas que envuelven diestramente los dedos de los pies, es muy conocido por las numerosas descripciones que de él se han hecho y por las pinturas y abanicos japoneses, tan extendidos por Europa.

Pero no hay pluma, no hay pincel que pueda acercarse á la realidad, ya lo hemos dicho. No es posible sin verlo, imaginar al pueblo japonés, cruzando las calles, dirigiéndose graciosas sonrisas ó inclinándose profundamente unos delante de otros.

Esto es lo que viene á realizar el pabellon japonés que se está terminando en el paseo de Recoletos, junto á los jardines del ministerio de la Guerra, cuya inauguracion será en los primeros días del próximo mes de Mayo.

Es un espectáculo verdaderamente notable, segun nuestros informes.

Brujería

Luis Page, labrador, habitante del pueblo francés de Izeure, cerca de Moulins, tenía á su esposa loca, á consecuencia de un parto laborioso. Una mujer, llamada Julia Darpin, de edad de cincuenta y cinco años, que vivía del oficio de bruja, y que á pesar de haber extinguido tres condenas por este motivo continuaba ejerciendo su industria en el pueblo de Montbeugny, cerca de Izeure, supo la desgracia que aquejaba al pobre Page y se presentó en la casa de éste para asegurarle que por medio de su magia se comprometía á devolver la razon á su esposa.

En apoyo de su poder le citó á una joven, María Marcadier, á la que habia devuelto la vista nada más que con palabras y agua de pozo, y le afirmó que habia salvado de una enfermedad epidémica á los animales de una aldea próxima, únicamente haciendo signos en el establo.

Luis Page cayó en el lazo, y se convino en que el encantamiento se haria al día siguiente.

Era preciso procurarse ántes dos caracoles de viña, y

que Page se pusiera de puntillas mientras la hechicera le apretara el dedo meñique de la mano izquierda, entonando una cancion mágica.

Como la locura de la mujer de Page persistía, á pesar del encantamiento, volvió Julia Darpin á la casa de su víctima, y le dijo al aldeano: que su mujer continuaba idiota, porque su suegra le tenía mala voluntad. Si Page consentía en hacer nuevos desembolsos, ella se encargaba de encantar aquella suegra, la cual quedaria loca ó muerta, á voluntad del yerno; la curacion de la joven seria una consecuencia inmediata de este encantamiento.

Luis Page, que no quiere la muerte del pecador, accedió únicamente al traslado de la locura, mediante el siguiente precio: cinco francos en plata cualquiera; dos piezas de dos pesetas con la efigie de Victor Manuel, que por el hecho de haber estado excomulgado comunicaba con los demonios que obedecen á Julia Darpin, y 13 sueldos sencillos en moneda francesa.

Como la operacion del encantamiento, que se efectuaba clavando alfileres en una estampa de Epinal, que se suponía representar á la suegra, se prolongaba mucho, se enteraron los vecinos de aquel encantamiento. Fué avisada la policía de Moulins, de cuyo poblacion es casi un arrabal la aldea de Izeure, y la mágica Julia Darpin ha sido condenada á seis meses de prision por el tribunal correccional de Moulins.

La primitiva Asociacion de propietarios

El Excmo. Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos, presidente honorario de la Asociacion de propietarios de Madrid, ha tenido la bondad de remitir á la misma, para su biblioteca, además de un ejemplar de cada una de sus publicaciones, el libro de actas de la primitiva Asociacion de propietarios de 1842 y su reglamento, para que, como documentos curiosos, se depositen en su archivo. Sobremanera agradecida la Junta directiva á esta nueva prueba de su bondad, cree debe desde luego hacerla pública, así como (sin añadir comentario alguno por su parte acerca de la diferencia de tiempos), la notable real orden expedida á favor de la Asociacion en 28 de Octubre de 1842, que dice así:

«Ministerio de la Gobernacion de la Península.—Negociado general.—Circular.—Con esta fecha dice el señor ministro de la Gobernacion de la Península al jefe político de Madrid lo siguiente:

El regente del reino se ha enterado con satisfaccion del interesante y filantrópico objeto que se han propuesto varios propietarios territoriales residentes en esta corte al establecer la Sociedad, cuyas bases son adjuntas á la exposicion de la direccion interina de aquella, que V. E. ha remitido á este ministerio con fecha 10 del actual; y quiere S. A. haga V. E. saber á dicha Asociacion, que no sólo está pronto á oír en todo lo que á la propiedad concierna, y á la conciliacion de los intereses particulares con los generales encomendados al Gobierno, sino que siempre que conveniente lo crea, excitará la ilustracion y el celo de los representantes de la Asociacion, para que cualquier proyecto ó providencia interesante que á la propiedad territorial afecte, sea presentado y acordado con el mayor acierto.

De órden de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y fines expresados, bajo el concepto de que con esta fecha se traslada por este ministerio la presente orden á los jefes políticos del reino, recomendándoles la proteccion que en sus provincias respectivas y en los términos legales puedan dispensar á la Asociacion. Madrid 28 de Octubre de 1842.—El subsecretario, Pedro Gomez de la Serna.—Señor jefe político de...»

Aunque no fuera más que por los términos tan benévolos y deferentes de su redaccion, creemos ha de ser leído este documento con agrado por todos los propietarios é individuos de las Asociaciones análogas, y especialmente por los de las Ligas de contribuyentes, cuyo objeto, fines y organizacion en toda España tanta semejanza guardan con el de aquella Asociacion, ignorada de muchos, y que en los pocos años de su existencia tanto procuró por la justa disminucion de las cargas que pesaban sobre la propiedad territorial y el equitativo repartimiento de ellas.



EL JAPON EN MADRID.

El discurso del Sr. Silvea

Cuando la razón no acompaña, el camino es largo y no conduce a ninguna parte.

Hace ya mucho tiempo que el partido conservador, ese gran partido, como diría el Sr. Cánovas, anda por caminos y vericuetos sólo comparables con los cerros de Ubeda.

Bien lo ha demostrado ayer tarde el Sr. Silvea en su desdichado discurso, que ha venido a ser una de las derrotas más completas que recordamos nosotros y registran los anales del Congreso.

Median sus fuerzas en el debate de ayer, de una parte el más hábil y sereno polemista que se sienta en los bancos de la minoría conservadora, y de la otra el señor D. Venancio González, cuya oratoria tiene en grado sumo una fuerza de lógica de que han tenido en más de una ocasión pruebas dolorosas los amigos del Sr. Cánovas.

Ayer esta fuerza de lógica fué incontrastable. El señor ministro de la Gobernación destruyó todos los argumentos del Sr. Silvea, y aquellos que parecían de mayor peso y consistencia, quedaron desvanecidos en el aire, como globos de jabón que el más leve soplo deshace.

El Sr. Silvea protestó una y mil veces de que no iba a hacer un discurso político, y sólo de política es de lo que se ocupó en todo el curso de la discusión.

Peregrino espectáculo fué, en verdad, el que nos ofrecieron ayer los conservadores, hablando de las libertades que a la prensa se deben, defendiendo el sistema parlamentario, convirtiéndose en paladines de lo que constantemente atacaron desde el Poder, para dar lugar a que el Gobierno les demostrara que no tenían por qué defender aquello que estaba a salvo, y nadie pensaba en atacar ni menoscabar en modo alguno.

Y luego el Sr. Silvea, sin duda para darnos gallarda muestra de su liberalismo, atacaba la ley de 29 de Abril de 1870 y la circular de 19 de Julio, proclamando las excepciones de la ley de 17 de Abril de 1821, vulgarmente llamada *ley marcial*, que el Sr. Cárdenas, ministro de Gracia y Justicia de los conservadores, sólo consideraba aplicable a los ladrones en cuadrilla.

Al Sr. Silvea no le parecía bien que el Gobierno hubiese aplicado a lo ocurrido en Barcelona el criterio de la referida circular, y no sabemos por qué razón le hubiera parecido mejor la aplicación de la *ley marcial*.

En una palabra, el discurso del Sr. Silvea se ignora de dónde parte, por dónde sigue y a dónde conduce; lo único que de él se sabe después de pronunciado, es la contestación cumplida que a todos sus cargos infundados dió el señor ministro de la Gobernación.

Hizo constar éste, con grande oportunidad, un hecho, o si se quiere un fenómeno, que se viene observando en estas actitudes del partido conservador, que colocándose desde hace algún tiempo en el terreno de la defensa de los que tratan por algún medio de alterar el orden público, lo hace con tal descaro, que ni siquiera, como en otras épocas, se cuida de encubrir sus intentos, levantando una protesta contra los agitadores y perturbadores de la paz pública, y al mismo tiempo la prensa de ese partido inserta cartas en sentido separatista, y noticias falsas, cuyo único objeto es el de enconar los ánimos y echar leña al fuego, como vulgarmente se dice.

Es esta, Sr. Romero Robledo, aquella enseñanza del modo de hacer la oposición que prometió S. S. cuando descendió del sillón ministerial, entre el llanto y el desconsuelo de los aflamados húsares?

Pues ya tiene el Sr. Romero uno a quien enseñar dentro de su partido, y por cierto que el discípulo que hoy le entregamos, no recibirá sin dolor los palmadazos que con extremado placer le puede dar a su antojo el maestro de escuela nombrado por arte y obra de la crisis de Febrero del año pasado.

Terminamos como terminamos ayer. El Sr. Silvea es un abogado muy hábil.

Plagiado del Sr. Cánovas del Castillo, se ha puesto, como él, la barretina.

El orden público

Este es el asunto que preocupa y trae en jaqué a las oposiciones. No parece más, oyéndolos, que de la alteración del orden en una o más provincias depende la felicidad de ciertos políticos. Hay algunos que casi dan a entender sin rebozo su deseo. Pero no se han logrado ni llegarán a lograrse, seguramente, sus temerarias esperanzas.

Empecemos por Barcelona, punto de mira de los conservadores, como si Cataluña entera no fuera liberal.

Las últimas noticias que tanto por el telégrafo como las que traen a Madrid los periódicos de Cataluña, son tranquilizadoras, hasta el punto de que puede asegurarse que no llegarán a reproducirse las escenas de hace pocos días.

Todo está reducido a la manifestación inopente, hasta cierto punto, llamada de las *barretinas*; desahogado pacífico de algunos espíritus juveniles en su mayor parte y en que no toman parte las gentes sensatas; pero repetimos que no tiene gravedad.

Sobre tales *distintivos*, dice *La Publicidad* de Barcelona, que recibimos ayer, lo siguiente:

«Anteayer y ayer, con las noticias que circularon respecto a la muerte del Sergent, empezaron a aparecer gorros colorados, que anteayer noche aumentaron en bastante número. Decíase que era una manifestación del espíritu provincial, y durante todo el día las tiendas pueden decirse que agotaron todos los gorros catalanes que tenían para la venta.

Por la tarde se regalaban medallas a los que llevaban *barretina*, que eran colgadas en seguida de dichos gorros. Ayer mañana dichos gorros aumentaron, pero cambiaron de color muchos de ellos, que fueron sustituidos por las llamadas *gorras moscas*, es decir, gorros de color morado como los que usan generalmente los payeses de las provincias de Barcelona y Tarragona.

El colega catalán se duela, en otro párrafo, de haber visto en la cabeza de algunas mujeres de mal vivir el gorro catalán, símbolo de la honradez y de las antiguas glorias de Cataluña.

Los estudiantes, acompañados de algunos desocupados y algunas mujeres de la calaña que indica *La Publicidad*, pasean las calles tranquilamente, ostentando la *barretina* en la cabeza y dando vivas a Cataluña. Y esto es todo.

En una carta que publica uno de nuestros colegas madrileños se dice, como última noticia sobre las *barretinas* y como prueba de lo que significa, que hay retratistas en Barcelona que venden fotografías a precios reducidos, *portant la catalana barretina*.

Es decir, que es aquello una especie de Carnaval, y que los disfrazados quieren retratarse para legar alguna cosa a la posteridad.

Mientras los manifestantes se pasean y retratan, Barcelona está tranquila y las gentes se divierten y acuden en gran número a ver a Sarah Bernhardt.

La Diputación provincial ha votado una proposición que no deja de tener importancia. Fué presentada por el Sr. Jover y ha sido tomada en consideración. El artículo de la misma dice así:

«1.º El Cuerpo provincial declara que en bien de los intereses morales y materiales de las cuatro provincias catalanas, siente la necesidad de organizar una Asociación legal de las mismas, mediante bases previamente propuestas por representantes de las Diputaciones provinciales respectivas y aprobadas por éstas.

2.º Para realizar el fin contenido en el acuerdo anterior, la diputación de Barcelona se dirigirá a las demás diputaciones de Cataluña, invitándolas a que reconozcan a su vez la necesidad antes expresada de la Asociación entre todas ellas, rogándolas que en contestación se sirvan indicar si aprueban la idea que con ella se trata de conseguir, y en este caso elijan de su seno dos representantes, uno en propiedad y otro como suplente, para lo que sigue.

3.º Apenas se obtengan contestaciones afirmativas de las respectivas Diputaciones provinciales, la de esta provincia elegirá también de su seno dos representantes, uno en propiedad y otro como suplente, para que en unión de los representantes de las corporaciones que asientan a dicha idea, estudien el plan de organización, funciones y objetivos de la Asociación, y lo propongan a las Diputaciones representadas para su examen y aprobación.

4.º Debe ser base indispensable para la Asociación deseada la de que sus sesiones se celebren en las capitales de las cuatro provincias catalanas, en orden sucesivo, empezando por la que acuerden en su caso los representantes. Todo esto con el fin de evitar toda idea de preeminencia que no cabe entre hermanos de una misma familia.

Salón de la Diputación en 24 de Abril de 1882.—*En sesión Jover.*

No sabemos lo que el Sr. Jover y la Diputación de Barcelona se proponen conseguir con la tal Asociación, cuando los intereses de algunas provincias de Cataluña han de oponerse a la realización de un proyecto, que por lo demás está visto su objetivo principal, que no creemos ni muy patriótico, ni muy en armonía con la actitud que en estos momentos deberán tener los catalanes; a menos que su deseo no sea aislarse de las demás provincias y crear el vacío en derredor suyo.

Ayer llegó a Madrid una Comisión del Ayuntamiento de Barcelona, compuesta de los Sres. Roca y Payerols, y esperamos que a su regreso, después de haber conferenciado con el Gobierno, harán comprender a sus paisanos lo desafortunado que andan para lograr algunas de sus aspiraciones.

Por último, cuantas noticias se hacen circular sobre Cataluña, es preciso acogerlas con desconfianza. Por el pronto podemos desmentir que haya ocurrido disgusto de ninguna especie entre los individuos de un centro militar de Barcelona; versión que ha circulado y se ha comentado mucho; y que el capitán general desmiente en telegrama de ayer a las dos de la tarde, y dice así: «Creo de mi deber llamar la atención de V. E. sobre ciertas noticias completamente falsas publicadas en algunos periódicos de esta corte, respecto a disgustos entre militares catalanes con los de otras provincias.

Los individuos de este ejército, de general a soldado, no se ocupan más que del cumplimiento de su deber, sin que haya habido el más leve incidente que pueda dar pretexto a semejantes excesiones, que intencionadamente se propalan por los enemigos de la paz pública.»

Por lo que se refiere a Burgos, las noticias son también completamente pacíficas. Lo más grave, si grave puede llamarse, ocurrió el día 27, que puede reducirse en las siguientes líneas:

«Con motivo de empezar en dicho día los embargos por la contribución industrial, a las dos de la tarde se cerraron, como por encanto, todas las tiendas y comercios. Hubo insultos a los recaudadores, y algunas pedradas a los vigilantes y guardia civil que salieron a disolver los grupos que recorrían las calles. A las primeras horas de esta mañana se abrieron algunas tiendas, e inmediatamente las gentes hicieron que sus dueños las cerraran a fuerza de insultos y amenazas, y hasta ahora, a pesar del bando del señor gobernador mandando que en el término de una hora se abran todos los establecimientos y puestos en donde se expendan los artículos de primera necesidad, nada se ha conseguido, y todos aquellos continúan completamente cerrados.

Esto era el día 27. El bando del gobernador fué atendido, y al día siguiente todos los establecimientos de comercios se abrieron al público.

Ayer 29, la población estaba completamente tranquila y había recobrado su habitual aspecto, como demuestra el siguiente telegrama oficial:

«Burgos 29 (8:25 mañana).—En esta hora, que son las ocho de la mañana, están abiertos no solamente los establecimientos de comercios y demás artículos de primera necesidad, sino también todos o casi todos los demás. Esta población presenta un aspecto completamente tranquilo.»

De modo, que tanto en Barcelona como en Burgos, no ocurre ninguna cosa de esas que se anuncian con tanto aparato por las oposiciones, para suponer que se halla en peligro el orden.

Frases.

De *El Tiempcello*, como diario *El Siglo Futuro*:

«El ministro de la Gobernación ha sido hoy una vez más reo de un conato de respuesta.»

El Tiempo no es reo ni siquiera de ómnibus de este género.

Está completamente inócuo. Cuando él responde alguna vez a cualquier cosa con algún sentido común, no será *tiempcello*.

Hasta ahora no ha cometido más crímenes que robar pañuelos a la gramática castellana.

No sale del patio de los micos.

Al despedirse de los catalanes de Barcelona el señor obispo, dijo a los concurrentes a la estación:

«Digan Vds. a los obreros, que ya que la defensa de sus intereses me lleva a Madrid, no les pido en cambio más sino que sean buenos cristianos.»

En estas cosas, bueno es ser cristiano, pero lo principal es ser español.

El Sr. Cánovas ha sido nombrado académico honorario del Instituto de Fomento y del Trabajo Nacional de Barcelona.

La mayor parte de los socios de este Circulo tienen fábricas de hilados.

El Sr. Cánovas tiene el cordón de los doce hilos.

Un carlista impenitente, según *La Fè*, asegura que todo cuanto se ha dicho de la abdicación de D. Carlos en su hijo primogénito, es un canarol inventado por algún corresponsal para aumentar la tirada de su periódico.

La Fè añade que la invención perseguirá fines aún más bajos.

[Bajar es!]

Los periódicos catalanes dedican gran espacio a describir el entusiasmo con que la gente moza de Barcelona se engalana con las *barretinas* encarnadas o moradas.

Dicen que las usan jóvenes bien vestidos, de estos y los otros centros de enseñanza.

También dicen que se proponen usarlas por mucho tiempo.

Si esto es así, como las *barretinas* serán de tinte catalán, pronto dejarán de ser moradas y encarnadas, y pasarán a ser de color de ala de mosca.

En esto del color, los catalanes son libro cambistas.

Telegramas.

PARIS 29.—Un despacho de Orán, que se acaba de recibir, da la triste noticia de que la Comisión topográfica enviada por el Gobierno francés al Sur de la Argelia, fué sorprendida cerca de Metehera por las tribus disidentes. Cien cuarenta franceses fueron muertos, resultando igual número de heridos.

Entre los primeros se hallan dos oficiales.

En el Consejo de ministros celebrado hoy se ha tratado de el proyecto sobre la institución del crédito agrícola.

LONDRES 29.—El *Daily News*, hablando de los asesinatos cometidos por los argelinos, dice que el jefe rebelde Sullinan es el verdadero autor de ellos.

Casi toda la Comisión científica francesa quedó destruida.

El mismo periódico dice que el czar ha firmado un decreto dictando medidas para la protección de los judíos.

VIENNA 29.—En los círculos políticos se atribuye gran importancia a la dimisión presentada por el señor Szlay, ministro de Hacienda del imperio.

Parece que dicho señor no estaba conforme con los gastos que se propone hacer el ministro de la Guerra.

Un despacho de El Cairo dice que después del pago del cupón de la Deuda unificada, el Gobierno egipcio dispone todavía de un saldo de 500,000 libras esterlinas (50 millones de reales).

ORÁN 29.—Se tienen detalles acerca del descalabro de la Comisión topográfica que fué a estudiar la parte Sur de la Argelia.

Dicha Comisión salió escoltada por dos compañías de la legión extranjera a las órdenes del coronel Castrics, llevando un convoy con víveres para dos días.

En Tígr fueron repentinamente atacados por 6.000 fanáticos árabes y 1.800 caballos, que formaban parte de diversas tribus.

Entre los combatientes, había, además, muchas mujeres.

Las dos compañías francesas se defendieron heroicamente; dieron muerte a algunos centenares de enemigos, consiguiendo mantenerse durante algún tiempo en el campo de batalla; pero abandonados por los acémileros, vieron obligados a abandonar el convoy.

Las pérdidas de los franceses han sido de 37 muertos y 30 heridos.

Las tribus que atacaron a la Comisión topográfica francesa, proceden de Marruecos, a cuyo emperador es tan sometidas nominalmente.

Se cree que esto dará lugar a vivas reclamaciones por parte de Francia al Gobierno marroquí.

Se asegura que el jefe que mandaba al enemigo pereció en la refriega.

Ha salido precipitadamente una columna en persecución de dichas tribus.

TUNES 29.—El nuevo cónsul de Alemania en esta capital, se ha dirigido al representante de Francia para hacerse admitir en el libre ejercicio de sus funciones por las autoridades tuncinas.

El representante de Francia le presentará hoy al bey.

Ha llamado mucho la atención este hecho, que implica el reconocimiento por Alemania del nuevo orden de cosas creado en Túnez, con motivo del tratado de protectorado francés.—*Fabra.*

Oficial.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de Zamora y la Sala de gobierno de la Audiencia de Valladolid.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando a José Salas Olivari del resto de la pena de un año de prisión correccional, y a Bautista Baldo del resto de la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional.

ULTRAMAR.—Real decreto nombrando gobernador civil de Santa María (Cuba) a D. Sabas Marín y González.

—Real orden nombrando el Tribunal de oposiciones para proveer la vacante en Puerto-Príncipe.

FOMENTO.—Reales órdenes concediendo a los Ayuntamientos de Noja (Santander), Rapariego (Segovia), Fuente y Pajares (Ávila) y San Hilario de Sacalm (Gerona), las subvenciones de 9.176 pesetas 71 céntimos, 4.928 pesetas 22 céntimos, 1.509 pesetas, 5.500 pesetas y 9.360 pesetas respectivamente, con destino a la construcción de escuelas de niños.

—Otra disponiendo se provea por oposición la cátedra de Lengua sancrita, vacante en la Universidad Central.

Cuerpos Colegiados

SENADO

Sesión del día 29 de Abril de 1882.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta a las dos y veinte, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del fallecimiento del Sr. Ribó, ocurrido en el día de ayer.

Se anuncia una interpelación del Sr. Fernandez y González sobre propuesta de cruces y ascenso del señor Ribó.

El señor marqués de San Carlos pregunta qué causa ha tenido la Comisión de actas para no haber emitido dictamen sobre la aptitud de los señores electos por Puerto-Príncipe.

El señor conde de Casa-Valencia pregunta al ministro de Estado qué sabe de la autorización que se dice concedida a Francia por el sultán de Marruecos para la persecución de rebeldes.

El Sr. Güell y Renó hace una pregunta sobre importación de trigos, y varias observaciones sobre Gibraltar.

El Sr. Orcoz presenta una exposición de Málaga contra el tratado de comercio.

Se procede al sorteo de la Comisión que ha de asistir a los funerales del Sr. Ribó.

ORDEN DEL DIA

Continúa el debate sobre el tratado de comercio hispano-francés.

El señor vizeconde de Campo-Grande reanuda su interrumpido discurso en contra.

(La concurrencia en los escaños y tribunas, poco numerosa. En el banco azul, los ministros de Estado y Marina.)

Recuerda los tratados que se efectuaron anteriormente con Francia, para poner de manifiesto la conducta de los conservadores.

Rechaza la teoría de las tarifas anejas no contenidas en el convenio de 1877, como aseguraban algunos.

Examina después la base 5.ª arancelaria, que asegura ser producto de señores que pretenden igualar todas las industrias, sin tener en cuenta que la producción y el cambio varían a cada momento, por lo cual el día que se establezca vestirá de luto nuestra industria, y aun hoy le viste ya por haber entrado en ese camino.

Otro funesto principio, que aceptaron en París los negociadores españoles, fué el de la escala alcohólica, de que hasta el presente se hallaban exentos nuestros vinos, advirtiéndole para ello, entre otras varias consideraciones, lo manifestado por la Aduana de Burdeos, que es uno de los puntos de importación más principales; añadiendo que el pueblo italiano ha sido más sagaz.

Deplora igualmente que artículos no gravados por el convenio de 1877 lo sean por el que se proyecta, perjudicando nuestros intereses.

El largo plazo de diez años también le merece censuras, preguntando si se ha querido coartar por este camino a los partidos en el poder.

Resulta, dice, que de los 92 artículos que concedemos a Francia, todos le son favorables; pero hay más, todos los productos gratuitos, que son 37, quedan esclavizados en nuestro arancel; y por último, en los tejidos en que se nos hace rebaja, no existe más que una concesión de nuestra parte esencialmente perjudicial.

(Toma asiento en el banco azul el señor ministro de Fomento.)

Las alteraciones en punto a ropas hechas y bordados son un perjuicio, según el orador, para la ocupación natural de la mujer.

Deduce de sus afirmaciones que el tratado que se discute no guarda analogía alguna con el de 1877.

Habla en seguida de los resultados que dará la confección del tratado en la forma en que se ha hecho, para lo cual empieza recordando las naciones con quienes tenemos pendientes de ratificación tratados de comercio.

Portugal, dice, es quien nos da la norma de lo que debemos hacer, y yo pido al señor ministro de Hacienda y al Gobierno todo que suspenda la ratificación para continuar las negociaciones. Tened en cuenta que la Iglesia, por medio de uno de sus más dignos representantes, viene a pedir esto mismo.

Señores senadores, nuestro voto en la cuestión presente será nuestro testamento político.

(El señor marqués de MOLINS: Muy bien. Varios señores conservadores felicitan al orador.)

El Sr. Romero Girón, secretario de la Comisión, renuncia la palabra en favor de

El Sr. Merelo, para combatir en favor del tratado.

Después de explicar los motivos que le separan del proteccionismo, se hace cargo del argumento por el cual decía el Sr. Vizeconde que se oyerá el de la opinión pública, al cual opone, como una de sus manifestaciones, la votación obtenida en la otra Cámara y el número de exposiciones relativas al tratado, que mientras son contrarias solamente las de Barcelona y algún otro punto, le son favorables las de las provincias restantes.

El Sr. Teruel pide la palabra.

Se lamenta de que en el año 82 se pongan obstáculos a una reforma que hace trece años que se planteó y seis que debió ser definitivamente aprobada.

El señor vizeconde de Campo-Grande rectifica, protestando por haber en claro algunos de los conceptos mal entendidos por el Sr. Merelo, diciendo que no ha augurado la ruina de la industria española, pues un tratado por malo que sea no puede arruinar toda una industria nacional, y que este tratado no lo ha calificado de malo, sino de inepto.

Niega haber censurado al Sr. Albacete por el modo de llevar la negociación, y asegura que el Sr. Albacete defendió paso a paso los intereses de España, y que expuso a última hora la conveniencia de una ruptura que no se llevó a efecto por el Gobierno español, dió instrucciones precisas al Sr. Albacete, en virtud de las cuales firmó el tratado, con tanto dolor de su corazón.

El Sr. Merelo rectifica brevemente.

El Sr. Teruel, para alusiones personales, defiende el tratado, diciendo que es una escuela de la escuela política que domina en las regiones del Poder, y que por esa razón los conservadores, como un solo hombre, se levantan para impugnarlo.

Se extiende en consideraciones filosóficas acerca del proteccionismo y el libre-cambio, de las que viene a deducir que al decirse que un tratado favorece a la industria agrícola, se debe decir que favorece a la industria nacional, porque es la única, pues las demás industrias son honrosas, pero muy escasas. Así es que cuando se dice que este tratado favorece la agricultura, no puede menos de convenir todo el mundo en que es favorable para la nación.

Refiriéndose especialmente a la cuestión de vinos, por la que ha sido aludido por el Sr. Merelo, se extiende en consideraciones sacadas de datos estadísticos, con los que viene a demostrar que aunque el tratado no favoreciera más que a los vinos, hay que pensar en que de esta industria se mantienen más de tres millones de habitantes, que forman cerca de la cuarta parte de los habitantes de la nación, y que bien merecen estos que se haga un tratado.

Dice que la escala alcohólica admitida en este tratado con Francia, no perjudica a los vinos españoles como la de Inglaterra, y termina demostrando que las tres clases de vinos que se producen en España tienen muy poco que temer a dicha escala.

Orden del día para el lunes: el debate pendiente. Se levanta la sesión.

Erán las seis y media.

CONGRESO.

Sesión del día 29 de Abril de 1882.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El señor marqués de Pidal presenta una exposición pidiendo rebaja en los impuestos sobre minas.

El señor ministro de Marina, contestando a una pregunta del Sr. Seoane, da algunas explicaciones acerca del estado en que se encuentra el proyecto sobre erección en Santiago de Galicia de un monumento a Mendez Núñez, cuyas explicaciones no pudimos oír desde la tribuna.

Juró el cargo de diputado los Sres. Sanchez Pastor, Bermudez Reina y marqués de Villafuerte.



El Sr. Azcárraga apoyó una proposición de ley sobre inclusión en el plan general de carreteras del Estado, de una de Navarra.

El Sr. Arce apoyó otra proposición de ley sobre concesión de un ferrocarril de Granada á Motril.

El señor ministro de Fomento no se opone á que sean tomadas en consideración las proposiciones de los señores Arce y Azcárraga, y así lo acuerda la Cámara.

El Sr. Nido presenta una exposición.

El Sr. Aguilera pregunta al señor ministro de la Guerra qué motivo ha habido para desterrar de un solo golpe á cuarenta capellanes castrenses, siguiéndose perjuicios por este destierro.

El señor ministro de la Guerra contesta que tiene en su poder una carta del señor patriarca de las Indias, que está autorizado para leer, en que se explican los motivos para esas traslaciones, para las que está autorizado por la Bula de Clemente XIII. (Risas.) Concluye manifestando que esas traslaciones han obedecido á cuestiones de conciencia.

El Sr. Aguilera rectifica, y pide que se forme expediente para averiguar las causas de esas traslaciones.

El señor ministro de la Guerra rectifica también, manifestando que por un artículo del reglamento de 4 de Febrero de 1880 está también facultado el vicario general castrense, y hace notar que aunque de una vez aparecen muchas traslaciones, ha sido porque ha estado mucho tiempo el señor vicario sin hacerse cargo del Vicariato.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Debo una contestación á mi amigo el Sr. Moret.

Desea S. S. saber si el Gobierno piensa tomar la iniciativa para acometer aquellas reformas que cree aconseja la experiencia en el reglamento de la Cámara.

El Gobierno, respetando la iniciativa del diputado, no piensa tomarla por su parte, en cuanto se refiera á aquellas cosas que correspondan esencialmente al Parlamento é interviene sólo en cuanto sea indispensable para velar por la defensa de la Constitución y de las instituciones.

El Sr. MORET: Doy gracias al señor presidente del Consejo. Mi deseo era conocer la opinión del Gobierno acerca del particular, y en vista de la contestación de S. S., procurar ponerme de acuerdo con otros individuos de las distintas fracciones de la Cámara para ver si consigo que entre todos convengamos en las diferentes reformas que, en mi concepto, deben hacerse en el reglamento.

El Sr. Bugalla dirige una excitación al señor ministro de Gracia y Justicia para que cesen las traslaciones de jueces y magistrados.

Se da lectura de una proposición incidental, suscrita por los Sres. Cánovas, Silvela y otros individuos de la minoría conservadora, para que se declare que el Gobierno ha infringido la Constitución al declarar á Barcelona en estado de guerra.

El Sr. SILVELA: Señores diputados: necesito de grandes esfuerzos para llevar á vuestro ánimo el convencimiento de que no es una cuestión de carácter político la que envuelve la proposición que acaba de leerse. No sé si lo conseguiré, porque la generalidad de las gentes creen todo lo contrario; pero así y todo, me conviene hacer constar que no es político, sino pura y exclusivamente constitucional, el asunto que envuelve mi proposición, y que por igual interesa á todos los ciudadanos.

Conste, pues, que esta cuestión no es de aquellas que pudieran amenazar la vida de un Gobierno.

Por honra de todos debemos salir de este estado de dudas y vacilaciones en cuestión tan importante como esta, que yo considero cuestión orgánica y esencial, digna de llamar la atención de todos los partidos políticos, de todos los individuos que tengan amor al sistema parlamentario.

Al sistema parlamentario, sí, porque este Gobierno, que tanto debiera fiar en la eficacia de este sistema, y que tan obligado está á mostrarse amante y haber acudido á él, unas veces afirma que no hay diplomacia posible porque solicitamos cierto conocimiento de los hechos diplomáticos consumados; otro día se niega el derecho de ver y examinar algunos documentos, y se hace preciso que protestemos todos, porque si los partidos han de tener algún beneficio influyen en la vida de los pueblos, no pueden quedar reducidos á meras escuelas políticas.

Nosotros somos amantes de la libertad, de la que digo yo lo que decía el poeta latino: al que la quiera seguir, lo guíe; quien no quiere seguirla, lo arrastre; libertades y derechos que podemos expresar con la tan antigua fórmula argonesa: «Cada uno de nosotros vale tanto como vos, y juntos, más que vos.»

La publicidad, esa importante manifestación de la libertad, es la que se respira en estos tiempos, y el que no tiene los pulmones sanos para resistirla, se muere; debe desaparecer de la vida pública, porque es un obstáculo para la vida de los pueblos. (Aprobación en la minoría conservadora. Murmullos en el centro de la Cámara y en la tribuna de periodistas.)

Pero este Gobierno tiene los pulmones tan robustos para respirar esa atmósfera, que puede decirse de él lo que del provinciano cuando viene á Madrid: Vosotros habéis entrado en la libertad; pero la libertad no ha entrado en vosotros.

Caminando al asunto, no espereis que sea apasionado en el ataque; pero se trata de una cuestión orgánica y esencial, como es la suspensión de los derechos individuales, y úrgenos saber en qué grado de esa escala de garantías y libertades, desde el antiguo absolutismo, del que apenas queda memoria, hasta las utopías modernas, cuya aurora se ha saludado, está colocada nuestra nación; en qué punto del derecho constituido nos encontramos, y queremos también averiguar cuáles sean las opiniones explícitas de cada partido, que no es posible sostener con nebulosidades.

Espero, pues, el concurso de todos, como espero igualmente el concurso del Gobierno, para el esclarecimiento del asunto.

No me refiero á los partidos democráticos, que ya sé yo que se inspiran en la interpretación más amplia de los principios liberales consignados en la Constitución del 69; pero no creo tampoco posible que aun dentro del Gobierno no falte el concurso de mi amigo particular el Sr. Albareda, que tantas veces desde estos bancos nos ha dirigido excitaciones y cargos con cierto tono de lástima y compasión, porque no practicábamos, á su entender, los principios y las teorías que él tan brillantemente exponía; del Sr. Albareda, que no se asustaba, según declaración propia, de los meetings numerosos ni de ese espíritu de asociación de Inglaterra, que tantas perturbaciones ha traído en ciertos momentos.

Para plantear la cuestión objeto de mi proposición, pudiera seguir dos sistemas: el primero exponer la conducta del partido liberal conservador en casos análogos, y como estoy seguro que de ello se ocupará el Gobierno al contestarme, vengo bien preparado para demostrar que aquel partido se ajustó á la ley y á los procedimientos liberales más que el actual Gobierno: en esa comparación saldríamos airoso; pero considero que no interesa al país, y el Gobierno por ello no lo haría mejor ó lo menos mal posible.

Prescindiendo, pues, de dichos antecedentes á reserva de volver á esta cuestión retrospectiva si se presenta, y paso á exponer los precedentes legales.

La Constitución de 1869 establecía que no podrá alterarse el régimen legal ordinario del país sin el concurso del poder legislativo, y por el art. 1.º de la ley de 23 de Abril de 1870 estas disposiciones sólo se aplicarían cuando hubiese sido proclamada la ley de suspensión de garantías.

Estos principios se consignaron en la ley de la Constitución de 1876, declarándose por el art. 17, que cuando estuviesen reunidas las Cortes, el Gobierno necesitaría su aprobación, quedando autorizado para la citada suspensión cuando estuviesen cerradas.

Por lo tanto, el Gobierno, ante esos preceptos legales, debía haber venido á las Cortes en demanda de ese autorización; pues cuando se presentan ciertas cuestiones que pueden afectar al orden público, siempre hay tiempo para ello, y sólo se presentan de improviso motivos de poca importancia en que puede aplicarse sólo el Código penal.

Pasa después á examinar los antecedentes de la ley de 1870, leyendo unas palabras del Sr. Rivero, entonces ministro de la Gobernación, estableciendo su verdadero sentido, y una real orden de Julio de 1870 dirigida á la dirección de Infantería, con la que cree tratara de pararse el Gobierno.

No vengo, dice, á exigir responsabilidad les ni á acusar á ese Gobierno de tirano ni de arbitrario; el gobernador de Barcelona, por medio de un bando, resignó el mando en la autoridad militar, y todos los partidos han celebrado la conducta discreta y prudente de dicha autoridad.

Yo daría diez infracciones legales análogas á esa, porque el Gobierno hubiese respetado unas cuestiones tan importantes para el país como la electoral y la económica.

Trato, pues, de evitar que esa infracción se repita, y sea conocer la opinión del Gobierno.

Insisto, pues, en que se me diga cuál es el criterio del Gobierno en lo que á este importantísimo asunto se refiere, porque yo entiendo, yo aseguro que en las cuestiones de orden público los Gobiernos no pueden ser sorprendidos jamás, porque existen en las leyes que en la materia rigen, en el Código penal y en la ordenanza, medios sobrados para atajar estos males. (El Sr. Martos se agita en su asiento y parece como que quiere pedir la palabra.)

Y no se me diga en contraposición á lo que he tenido el honor de exponer que existen leyes para casos especiales y sentencias del Tribunal Supremo, porque esto serviría sencillamente para emborronar el debate y reducirle á unos límites estrechos y mezquinos. (Movimiento en la mayoría.)

Voy á concluir con algunas observaciones, porque no me atrevo á daros consejos, especialmente encaminados al señor presidente del Consejo.

S. S. formó este Gobierno, y trajo después á su antojo estas Cortes; pero después descansó (risas), y este es precisamente el punto vulnerable del Sr. Sagasta.

Desgraciadamente, señor presidente del Consejo, entiendo yo, y como yo entienden muchos de estos asuntos entienden más que yo, que S. S. debe haber algo que le dé á conocer, y hasta si se quiere, respetar, porque, téngalo entendido el Sr. Sagasta, es necesario que los presidentes de los Gobiernos tengan un poco de poder personal, algo de aquel poder dictatorial de que aquí se ha hablado tanto y tanto se ha censurado ya, porque entiendo yo que no sólo hace falta, sino que sin este sello no ha vivido ni vive ningún Gobierno.

Haga algo, pues, el señor presidente del Consejo, y tenga la seguridad de que el país, y sobre todo su partido, se lo agradecerán muchísimo; y conste que al hablar así no nos guía ningún móvil interesado, por más que por ahí se diga lo contrario; es más, yo creo que le presto un servicio á S. S., si quiera sea por el mero hecho de señalarle el camino que debe seguir, si es que ha de evitar los peligros que le rodean.

Yo no creo que al Sr. Sagasta le pase lo que al espíritu cristiano, ni tampoco aquello otro de «todo Madrid menos él»; pero yo he de decirle que desconfíe, más que del partido conservador, en quien no existe ninguna mirada interesada, de sus propios amigos, y sobre todo, de la benevolencia de ciertos elementos.

Esa benevolencia significa algo, Sr. Sagasta, y no puede significar otra cosa que, en un término más ó menos próximo, esperan la herencia; pero no la herencia *ab intestato*, sino la herencia con algo utilizable. (Risas.)

El partido conservador no aspira al Poder; desea fortificar sus principios, sus procedimientos y su credo, y quiere ganar la voluntad del país: os hemos advertido de los peligros; ahora, si acaso morís, á nosotros no nos queda más que rogar á Dios, que los que nos sucedan nos hagan olvidar tan pronto vuestras culpas como vosotros habéis hecho olvidar nuestras faltas. (Bien, bien en la minoría conservadora.)

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Señores diputados: si yo fuera aficionado á paralelos, expondría á vuestra consideración el que resulta del alarde de fuerzas entre el partido conservador y el que hoy gobierna, en la seguridad completa de que la ventaja estaría de parte del partido conservador.

Pero yo no entiendo lo que el Sr. Silvela desea, ni cómo me voy á componer yo para no incurrir en lo que S. S. ha censurado. No podré citar textos, ni leyes, ni sentencias, porque esto, en concepto del Sr. Silvela, es empequeñecer el debate; tampoco puedo entrar en otro género de consideraciones para demostrarnos la perfecta legalidad y justicia de nuestros procedimientos, porque esto es invadir el terreno político, en el cual tampoco quiere S. S. que se entre. De suerte, que no sé cómo arreglarle para contestar al Sr. Silvela.

Procuraré, no obstante, complacerle.

Yo vengo á defender al Gobierno, y plantearé la cuestión en los términos verdaderamente legales y constitucionales.

Recuerda la actitud de los periódicos catalanes, y que uno de los más sensatos de Barcelona publicó una carta separatista.

Censura la conducta de la prensa conservadora, que sólo ha procurado mantener la alarma publicando noticias inexactas.

Esos periódicos, dice, dieron cuenta de disgustos entre los oficiales de la guarnición de Barcelona, y al saberlo el digno general Blanco, telegrafió al Gobierno manifestando su deseo de que constase la absoluta falsedad de tal noticia.

Individuos de ese partido no vacilaron en formar parte del comité federal de Valencia, sin duda para exagerar aquellas exageraciones y hacer comprender al país los inconvenientes de la libertad.

Pero en aquella época, tanto en la Cámara como en la prensa, el partido conservador no cesó de condenar siempre los procedimientos legales.

¿Habéis oído ahora alguna protesta análoga de ese partido, á no ser la que hizo el Sr. Amorós? ¿Habéis leído en su prensa alguna declaración?

Es, señores, que la conducta del partido conservador desde que ocupamos el poder, presenta dos fases. Antes nos censuraban por la excesiva libertad que decían dábamos á todas las ideas, y se quejaban no reprimiéramos lo que, según ellos, estaba fuera de la ley.

Desde la discusión de un reciente proyecto de ley han cambiado de procedimiento, poniéndose desde luego al

lado de los que se resisten al pago de las contribuciones, formando esos elementos de *defect* que decía el Sr. Cos-Gayón, y mantienen al país en perpetua alarma y desconfianza.

Merece elogios la conducta de las autoridades de Barcelona, y un debate tan injusto é injustificado como el presente sólo dará aliento á los que combaten al Gobierno, como se ha hecho en aquella ciudad.

No puede prescindirse de las frases con que en la ciudad condal se pregonan las barretinas al mismo tiempo que se vende el discurso del Sr. Cánovas del Castillo, defensor de Cataluña.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Y eso, ¿qué tiene de particular?

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No tiene nada de particular, pero es un síntoma de que debe ocuparse todo hombre de gobierno.

Voy á demostrar que el Gobierno ha obrado dentro de la Constitución, y á manifestar esas opiniones claras y terminantes que pide S. S., teniendo presente que nuestro criterio, al aplicar la ley de Orden público de 23 de Abril de 1870, se acerca más á la Constitución de 1869 que á la de 1876, y es, por lo tanto, más liberal.

El Gobierno, ante los sucesos de Barcelona, no podía cruzarse de brazos hasta que las Cortes le concediesen la autorización necesaria.

Hace la historia de la referida ley de 1870, afirmando que su art. 1.º fué una transacción con las opiniones de las minorías avanzadas.

A los dos meses de promulgada dicha ley, comenzó un movimiento insurreccional, y aquel Gobierno, ante las dificultades que presentaba la aplicación de la ley por estar cerradas las Cortes, acudió al Consejo de Estado y con su informe dió la circular de 19 de Julio, en que se consignaba que á pesar del art. 1.º de la ley, podría declararse el estado de guerra siempre que no se hiciera necesaria la suspensión de las garantías constitucionales determinadas en el art. 18 de la misma ley, y si en su aplicación se considerase, según el Consejo de Estado, como una infracción del texto legal.

¿Y sabéis, señores diputados, dice, quiénes eran esos reaccionarios, esos tiranos que así prescindían de lo prescrito en la ley como individuos del Gobierno? Don Juan Prim, D. Laureano Figuerola, D. Eugenio Montorio y D. Nicolás María Rivero, el autor del art. 1.º de la ley, y como presidente de la Cámara D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Esa circular es la fuente de la interpretación que hemos dado á la citada ley, y su aplicación bastante menos peligrosa que la de la ley de 17 de Abril de 1891, vulgarmente llamada *ley marcial*, que celebraba el señor Silvela.

Las autoridades de Cataluña han sido esclavas de los preceptos de esa circular que han citado en su bando, para que el ciudadano pacífico tuviese la seguridad de que no se coartarían sus derechos constitucionales, y así es que se han conservado las libertades de reunión y de imprenta y se ha respetado la inviolabilidad del domicilio.

Yo entiendo, por lo tanto, que nuestro sistema ha sido preferible al de S. S., pues de aplicarse la ley de 1891, los individuos llevados á los tribunales por los sucesos de Barcelona aún permanecerían bajo la acción de los consejos de guerra y sometidos, por lo tanto, á la severidad de la Ordenanza, y no que, según el art. 33 de la ley de Orden público, al cesar el estado de guerra, han pasado las causas á los tribunales ordinarios.

Estudia luego el carácter de la ley de 1891, y de los artículos del Código y ley orgánica del poder judicial relativos á las alteraciones del orden público.

Insiste en que la aplicación de la circular de 1870 es más liberal y constitucional que la ley marcial, que el Sr. Cárdenas, ministro de Gracia y Justicia del Sr. Cánovas, consideraba sólo en vigor para los ladrones en cuadrilla, y termina manifestando que el Gobierno, ante lo ocurrido en Barcelona, tenía que cruzarse de brazos, ó bien aceptar, como lo ha hecho, la interpretación de la circular de 19 de Julio de 1870.

El Sr. Silvela rectifica y protesta de la afirmación de que el partido conservador intenta crear conflictos y alentar la excitación de los ánimos con su conducta de silencio, añadiendo que si de los sucesos de Cataluña y otras provincias no han protestado; es porque no creen necesario, dados los antecedentes del partido, estar todos los días condenando las alteraciones del orden público y las perturbaciones.

Refiriéndose á la prensa, dice que los Gobiernos ni los partidos pueden ser responsables de las noticias que publica la prensa periódica, sobre todo cuando se trata de cuestiones especiales, porque la prensa periódica tiene una organización propia é independiente.

Insiste en que antes del estado de guerra viene el estado de alarma, durante el cual los Gobiernos deben resistir por todos los medios, porque no hay otra alternativa que ser liberales ó reaccionarios.

Dice que sus argumentos han quedado en pie; repite que la real orden del ministerio de la Guerra es un absurdo, y termina diciendo que siente que al señor ministro de la Gobernación le hayan impedido asistir antes á contestarle unas anginas semejantes á las de Demóstenes, que le impedian asistir á las asambleas del pueblo griego.

El señor ministro de la Gobernación, rectificando, dice después que agradece al Sr. Silvela sus últimas palabras, en las cuales se ha llegado á un punto claro en la discusión.

Dice el Sr. Silvela que no debemos vivir amparados á la real orden que se ha citado, que no es un decreto cualquiera, sino una real orden dada por el ministro de la Guerra consultado con el Consejo de Estado, y yo tengo que repetirle á S. S. que el Gobierno ha tenido que buscar la jurisprudencia establecida, afirmando luego que el art. 3.º de la ley de orden público es perfectamente compatible con las garantías constitucionales.

Citaba el Sr. Silvela la autoridad del Sr. Balaguer, y precisamente el Sr. Balaguer ha sostenido nuestro propio principio cuando los sucesos de Manresa.

Citaba S. S. también la opinión del Sr. Eraso; pero quiere decirme S. S. si el Sr. Eraso defendería la ley de 17 de Abril, después de vigente el artículo que hoy es el 52 de la Compilación? No.

Decía el Sr. Silvela que para gobernar hay que contar con la exageración de los intereses y de las pasiones, y con la extralimitación de la prudencia; con todo eso contamos, Sr. Silvela; pero con lo que no podíamos contar es con que un partido conservador exagerase intereses que no son suyos y pasiones que no están en su carácter é imprudencias que no le son propias. (Bien! Muy bien!) Con todo eso contamos; pero los medios ordinarios no nos daban las seguridades suficientes para sostener el orden, como lo hemos sostenido, y para desarrollar y plantear las reformas económicas que hemos traído y que serán leyes á pesar de esas turbulencias inopinadas y de esas exageraciones conservadoras. (Muestras de aprobación.)

El Sr. Silvela rectifica segunda vez, y repite que el Gobierno ha suspendido las garantías individuales al amparo de una real orden.

El señor ministro de la Gobernación, rectificando, también por segunda vez, dice que cuando el Sr. Silvela le enunció una garantía individual, una sola suspensión, entonces teudrá razón S. S.

El Sr. SILVELA: Leo un telegrama del general B... co anunciando que declinaba su responsabilidad como autoridad civil y judicial, y de esto deduce que estaban suspendidas las garantías, porque no funcionaban dichas autoridades.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El capitán general tuvo buen cuidado de consignar en el bando que declaraba el estado de sitio, que asumía todos los poderes para *mantener el orden público*, y como sólo era para esto, claro está que las causas incoadas seguían instruyéndose durante el estado de sitio, y claro está también que la garantía del Poder judicial no estaba suspendida. (Muestras de aprobación en la Cámara.)

Preguntado por un señor secretario si se tomaba en consideración la proposición del Sr. Silvela, y pedida votación nominal por los conservadores, fué desechada por 175 votos contra 34.

Entrase después en el orden del día, y se aprueban sin discusión varios dictámenes sobre construcción de ferrocarriles, levantándose la sesión.

Eran las siete.

Noticias.

Anoche se comentaba en los círculos políticos la actitud, calificada hasta de antipatriótica, de los conservadores en el Parlamento explotando una interpelación sobre los sucesos de Barcelona, cuando los mismos conservadores son los primeros en exagerar el estado de agitación en que se encuentra aquella capital. Por fortuna, la interpelación del Sr. Silvela sólo ha servido para su desprestigio político; en cambio, ha proporcionado al Gobierno un triunfo más, y al ministro de la Gobernación ocasión oportuna para pronunciar un discurso que le ha valido los plácemes de amigos y adversarios.

—Las noticias que hasta la media noche se habían recibido en los centros oficiales, acusaban tranquilidad completa en Barcelona, en Burgos y en el resto de la Península.

—Los diputados asturianos, en su reunión de anoche, acordaron nombrar una Comisión, compuesta de los señores Pidal, marqués de Muros y otro, con objeto de que conferenciase con el Gobierno y le expusiera la situación precaria porque atravesaba aquella comarca, y le ruegue que ponga de su parte cuanto sea posible, á fin de aliviarla algún tanto.

—Desde las nueve de la noche de ayer á la una de la madrugada de hoy, han estado reunidos los socios del Círculo de la Unión Mercantil, á fin de ocuparse de las ferias que vienen celebrándose en Mayo, habiéndose presentado dos proposiciones que fueron desechadas.

Se leyó una petición de la Sociedad protectora de animales y plantas solicitando una subvención, y acordó la reunión no ser posible acceder á ella por la escasez de fondos en que se encuentra la Sociedad.

Como no recayó acuerdo alguno sobre el objeto de la reunión, se acordó celebrar sesión mañana lunes.

—Ayer á las seis de la tarde fondó en el puerto de Cádiz, procedente de las Palmas y Santa Cruz, el vapor correo español *América*, conduciendo la correspondencia oficial y pública, 30 tripulantes y 62 pasajeros, habiendo hecho la travesía sin novedad.

—Hasta la madrugada de hoy no había fallecido ninguno de los operarios que sufrieron lesiones en los siniestros ocurridos en el barrio de Salamanca y en el de las Penitencias, de que nos ocupamos extensamente en otro lugar.

—Mañana lunes se reunirá en pleno el Consejo superior de Agricultura, para discutir el dictamen emitido por la Comisión encargada de dar dictamen en el asunto relativo á colonias agrícolas.

LAS CATÁSTROFES DE AYER

Ayer ocurrieron en esta capital dos accidentes de esos que llevan el luto á varias familias y tienen el triste privilegio de contristar el ánimo de cuantas personas llegan á enterarse de lo ocurrido. Los que ocurrieron ayer en Madrid son de esta naturaleza, sin que se sepa quién pueda ser responsable de las desgracias que han producido.

A las cuatro de la madrugada de ayer se hundió una cochera, dependiente del hotel situado en la calle de Serrano, núm. 5, esquina á la de Recoletos, propiedad de D. Silverio de la Torre.

Al escuchar el estrepitoso ruido que el hundimiento produjo, algunas personas de las casas cercanas y otras que transitaban por las inmediaciones, se aproximaron al lugar de la ocurrencia, y no tardaron en llegar también algunos dependientes de la autoridad, apresurándose todos á prestar auxilio á quien pudiera necesitarlo.

La cochera hundida se hallaba cercana á un solar, en donde se abrían los cimientos para una nueva construcción, siendo tan profundas las zanjas, que habían ya dejado descubierta la cimentación del edificio derruido.

Habitaban la cochera Santiago Manzanedo (cochero), su mujer, Bruna Arce, y sus cinco hijos. Francisca, de trece años; Lorenzo, de ocho; Aurora, de tres, y Concepción y Soledad, de dos años ambas.

A la hora que ocurrió el hundimiento, se hallaban todos durmiendo, y fueron arrastrados por los escombros desde unos 15 metros de altura, mezclados con los muebles de la habitación, algunos de los cuales han quedado colgando en la parte del edificio que aún queda en pie.

Los agentes y personas que acudieron, sacaron á las víctimas de entre los escombros. A los pocos instantes llegaron el gobernador civil de la provincia, el alcalde de Madrid, el teniente alcalde del distrito, el jefe del Cuerpo de seguridad, Sr. Perez de Rivera, y otras autoridades, quienes dispusieron la inmediata traslación de los heridos á la casa de socorro del distrito.

Los médicos de guardia, Sres. Pacarzo y Raquero, hicieron la primera cura á las siete víctimas, dando de su estado la relación siguiente:

Bruna Arce Pineda, de treinta y ocho años de edad, natural de Villafra (Burgos), una herida contusa triangular, de un centímetro de extensión, interesando sólo la piel en la región occipital, una contusión de primer grado en las regiones deltoideas supra é infra escapular y torácica lateral izquierda, y contusiones en el brazo y antebrazo del mismo lado, que fueron calificadas de graves.

Santiago Manzanedo y Temino, de cuarenta años de edad, natural del mismo pueblo, cochero del referido hotel, una erosión y equimosis en toda la extensión de la espalda, contusión en la región occipital, y erosiones de la mano derecha y pié izquierdo, leves.

Francisca, niña de trece años, una contusión en la región parietal izquierda, y erosiones leves en la espalda y mano derecha.

Lorenzo, de ocho años de edad, una herida contusa en la cabeza, y erosiones en la oreja derecha y pierna izquierda, leves.

Concepción, de dos años de edad, contusiones y erosiones en la cabeza; equimosis de la pierna derecha. Esta niña fué calificada de grave su estado, por hallarse en la convalecencia del sarampión y padecer enteritis.

Aurora, gemela de la anterior, herida contusa en la cabeza, y erosiones en el pié derecho, leves.

Soledad, de tres años de edad, erosiones en la parte lateral derecha del pecho é hipocondrio del mismo lado, leves.

Terminadas las curas, fueron trasladados los heridos al cuarto segundo, núm. 5, de la casa núm. 2 de la travesía de Belén, que habita un amigo y vecino del mismo pueblo de las víctimas, donde continuaban a última hora de la tarde en un estado relativamente satisfactorio.

No habían transcurrido muchas horas después del accidente referido, cuando a las nueve de la misma mañana ocurría otro hundimiento en el barrio de las Peñuelas, que ocasionó desgracias más considerables.

En los talleres de ebanistería y carpintería de D. Camilo Laorga, constructor de mesas de billar, situados en la casa núm. 26 de la calle de las Peñuelas, se hundió una gran habitación de 40 pies de larga por 10 de anchura, donde se hallaban trabajando ocho aserradores, dos carpinteros y cuatro albañiles.

Al momento acudieron en su socorro todos los compañeros que trabajaban en la casa, procurando sin descanso sacar los heridos de entre los escombros, y a la vez se presentaron el cabo y seis individuos de la guardia civil, después el teniente alcalde del distrito de la Inclusa y el inspector de orden público del mismo, don Miguel Zúñiga, en compañía de dos parejas de guardias de seguridad, trabajando todos hasta llevar a la casa de socorro a los heridos.

El número de ellos llega a once.

Antonio Mendez, de oficio aserrador, lesionado de gravedad en la cabeza; éste fué confesado, antes de transportarlo a la casa de socorro, por un sacerdote de la parroquia. Francisco Alcaide, de oficio albañil, herido de gravedad en la frente. Jorge Fabés, de oficio albañil, rotura de la pierna derecha y dedo pulgar, de gravedad. José Baltasar, de oficio carpintero, fractura de la sexta costilla derecha, de estado grave.

Estos cuatro han ido al Hospital.

A petición suya, han sido llevados a sus casas Silvestre García y José García, de oficio aserradores, contusos en la cabeza; Antonio López García, de oficio albañil, una costilla rota; Isidoro García Ballesteros, de oficio albañil, contusión en el pecho; Antonio López, albañil, fractura de la séptima costilla derecha, considerada grave; Antonio Fernández, de oficio albañil, contusión en la cabeza, y José Molero, de oficio albañil, heridas en la cabeza, de gravedad.

De los tres trabajadores que han resultado ilesos, dos habían salido fuera de la habitación, y otro, un mallorquín, que quedó metido entre unos maderos, pero sin recibir más que el susto consiguiente.

Por haber caído la mayor parte de los escombros hacia la parte del jardín, se han librado de una muerte segura todos los que allí trabajaban.

Tan pronto como supieron el hundimiento el alcalde primero, Sr. Abascal, el gobernador civil y el jefe de seguridad, Sr. Pérez de Rivera, se personaron en el barrio de las Peñuelas.

El señor conde de Xiquena visitó ayer en el Hospital a los heridos del barrio de las Peñuelas, habiéndoles en tregado varias limosnas de su bolsillo particular.

Telegramas.

A última hora se recibieron los siguientes:
PARIS 29.—El presidente de la república, Sr. Grevy, recibió ayer al duque de Fernan-Núñez, embajador de España, invitándole a almozar en su compañía.

El ministro de Serbia en París irá en breve a Madrid y Lisboa, con objeto de notificar al rey de España la erección en reino de la Serbia.

Según los últimos despachos de Orán, no ha ocurrido ningún nuevo incidente.

Se han concentrado numerosas tropas para impedir las incursiones de las tribus rebeldes de la frontera de Marruecos.

LISBOA 29.—La Comisión de la Cámara de los Pares ha emitido dictamen favorable al tratado de comercio franco-portugués.

En breve comenzará la discusión pública del mismo.

—Fabra.

Cultos.

SANTO DE HOY 30.

El Patrocinio de San José, Santa Catalina de Sena, virgen, San Indalecio y San Pelegrín, mártires.

Cuarenta Horas en las religiosas de Santa Catalina de Sena, donde se festeja a la Santas, haciendo su elogio el Padre Urra; por la tarde, después de completas, habrá procesión de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, y de las Angustias en la Escuela Pia de San Fernando y en el Olivar.

SANTO DE MAÑANA 1.º DE MAYO.

San Felipe y Santiago, apóstoles.

Cuarenta Horas en Santa Cruz, donde habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, ó del Consuelo y de la Caridad en San Luis.

Bolsa de Madrid.

LA COTIZACIÓN DEL DIA DE HOY, COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR, HA SIDO LA SIGUIENTE:

FONDOS PÚBLICOS.	ULTIMO PRECIO		Alta..	Baja..
	Del 28	Del 29		
Renta perpetua del 3 por 100.....	29.475	29.450	•	25
Idem fin de mes.....	29.25	00.00	•	•
Idem fin del próximo.....	29.425	29.485	10	•
Renta perpetua exterior.....	80.80	80.75	•	5
Deuda del personal.....	00.00	00.00	•	•
Amortizable interior al 2 por 100.....	00.00	00.00	•	•
Idem exterior.....	00.00	00.00	•	•
Obligaciones del Banco y Tesoro, serie interior.....	00.00	00.00	•	•
Idem id., serie exterior, id.....	00.00	00.00	•	•
Idem del Tesoro sobre productos de Aduanas.....	00.00	00.00	•	•
Bonos del Tesoro, emisión de 1879.....	00.00	00.00	•	•
Resguardos de la Caja de Depósitos.....	00.00	00.00	•	•
Billetes Hipotecarios de Cuba.....	00.00	00.00	•	•
4 por 100 amortizable.....	80.25	80.20	•	5
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Agosto, 1852, de 2.000 rs.....	00.00	00.00	•	•
Julio, 1856, de id.....	00.00	00.00	•	•
Obras públicas, 1858.....	00.00	00.00	•	•
Ferro-carriles de 2.000 rs.....	58.00	57.96	•	4
Banco de España.....	425.00	425.00	•	•
Cédulas del Banco Hipotecario, 6 por 100 de interés.....	102.00	000.00	•	•
Idem id. al 5 por 100.....	100.20	100.80	•	•
Acciones del Banco de Castilla.....	00.00	00.00	•	•
Idem id. Hispano-Colonial.....	00.00	00.00	•	•
Empréstito cubano.....	98.95	98.85	•	10
CAMBIOS				
Londres, a 90 días fecha.....	46.95	46.95	•	•
París, a 3 días vista.....	4.90	4.90	•	•

Bolsin de anoche.

A última hora quedó la cotización oficial de nuestros valores a los cambios siguientes:

Consolidado contado, 29.15.

Liquidación, 29.10.

Bolsas extranjeras.

PARIS 28.—Fondos franceses: 3 por 100, 83.90; idem 5 por 100, 118.70.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 28 1/2; idem interior, 00.00.—Deuda amortizable exterior, 00.00; idem interior, 00.00.—Obligaciones de Cuba, 498.75.—Consolidados ingleses, 101 3/4.

Ultima hora: 3 por 100 exterior, 28 3/16.—Idem interior, 26 1/2.—Deuda amortizable exterior, 45.1/4.—Obligaciones de Cuba, 498.75.

LONDRES 27.—Clausura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 28 1/2.

Espectáculos.

PRINCIPE ALFONSO.—(Compañía bufa italiana) —A las nueve.—T. 3.º par.—La hija di madama Angot.

ZARZUELA.—A las cuatro.—F. 16 de tarde.—Tur no par.—La tempestad.

A las ocho y tres cuartos.—F. 179 de abono.—T. im par.—La tempestad.

APOLLO.—A las cuatro y media.—Los pobres de Madrid.

A las ocho y tres cuartos.—Sullivan.—La campanilla de los apuros.

COMEDIA.—(Compañía italiana).—A las nueve.—T. 1.º—Sor Teresa.—Intermedios por el sestet.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Luces y sombras.—Viaje a Suiza.—La plaza de Anton Martin.—Luces y sombras.

LARA.—A las cuatro y media.—T. 1.º par.—La alondra y el gorrión.—Cuadros al fresco.—El país de las gangas.

A las ocho y media.—T. 3.º impar.—La canción de la Lola.—El país de las gangas.—Robo en despoblado.

ESLAVA.—A las nueve.—Oler donde guisan.—El boletín del infierno.—Cante hondo.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.

MARTIN.—A las cuatro y cuarto.—Los sonámbulos de castaña.—Cosas de España.—La isla de San Baladrán.

A las nueve.—Los sonámbulos de castaña.—Cosas de España.—Los pretendientes de Carmen.

LICEO DE CAPELLANES.—A las cuatro.—La calandria.—Conde Patrizio.—Pantomima.—Mottini.—Cuadros disolventes.

A las ocho y media.—En el portal de mi casa.—Dos siglos en una hora.—El conde Patrizio.—Evocación de los espectros.—Cuadros disolventes.

PLAZA DE TOROS.—A las cuatro.—Corrida tercera de abono.—Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de doña Dolores Monge, viuda de Muruve, vecina de Sevilla, con divisa encarnada y negra, por los diestros Lagartijo, Hermosilla y El Gallo, con sus correspondientes cuadrillas.

Tip. CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, INFANTES, 42.

JUGUETES

para niños de ambos sexos: hay desde lo más sencillo a lo de más lujo: los hay que sirven de instrucción y de recreo. Especialidad en incansables, desde el pequeño tamaño de 20 centímetros, al grande de un metro.

IBO ESPARZA.

34—Carrera de San Jerónimo—34

ANUNCIOS

LETRAS Y ENLACES

NICKEL

J. MARIA ROVIRALTA
44—Preciados—44

SALES

MARINAS

10 CAPELLANES 10

6000 REALES GANAN en el acto, maneja dos por sí, 660. Callejon de Preciados, núm. 3, segundo, de cinco a seis de la tarde.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DE SANCHEZ OCAÑA.

Es de un sabor muy agradable, y la sal de hierro que contiene es la más asimilable de cuantas se conocen. No produce vómitos ni obstrucciones, y es un excelente tónico reconstituyente, infalible en la anemia y la clorosis, y en general en todas las enfermedades que tienen por causa la debilidad ó pobreza de sangre. Botella 5 pesetas.

Unico depósito: farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a Relatores.

Gran éxito en París

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

INVISIBLE Y ADHERENTE, da al cutis frescura y transparencia.

Inventor CHARLES FAY 9, rue de la Paix, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluqueras y tiendas de quincalla

Desconfiar de las falsificaciones.

AGUA DE NINON VIARD

LA UNICA RECOMENDADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS que recomiendan sus 30 años de éxito. Quitaa las pecas, barros, fuego del rostro, asoleo, máscara ó paño de preñez, y con su acción del todo benéfica, blanquea la tez sin dañar el cutis. Precios: 22 y 16 R.

Véndese en las principales perfumerías y en todas las buenas casas.

Perfumería F. VIARD, PARIS-LEVALLOIS

MADRID: Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, SORDO, 31

Por menor, Pascual García Guinea y Romero Vicente.

ANSELMO GONZALEZ.

COMISIONADO PARA FIJAR CUADROS Y CARTELES DE TODAS CLASES.

Aviso al público el que deseo colocar anuncios en esta corte, especialmente a los Sres. Directores de baños que deseen tener sus anuncios permanentes en cuadros colocados en los mejores puntos de esta corte. Igualmente a los Srs. Directores de bancos, darán razon,

CALLE DE TOLEDO, 105, SOTABANCO.

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA 18,

AGUA DE COLONIA

Higiénica y medicinal. De uso especial en las afecciones de la vista y dolores de cabeza. Se recomienda cual ninguna por su aroma superior y delicado para los usos del tocador. Frascos a 4, 7 y 12 reales. Cuartillo, 12 reales. Botica de Garrido Mena, Atocha, 30, frente a San Sebastian.

35, CARRETAS.

CARRETAS, 35.

ROLDAN

Esquisitas mantecaditas de Viena en cajas de madera selladas, á 2, 3 y 4 pesetas una.

GRAN CONFITERÍA

35 CARRETAS 35

A PAGAR A PLAZOS

Desde dos pesetas cincuenta céntimos, camas, colchon, mantas y demás efectos.

LA INDISPENSABLE

22, HERNAN-CORTÉS, 22

(casi esquina á la de Hortaleza.)

En bisutería

acabamos de poner á la venta las grandes novedades que recientemente ha comprado nuestro jefe en París. Hay lindos caprichos en pulseras, imperdibles, cadenas, collares, guarda-pelos, botonaduras, etc. En artículos de bisutería para lutos, han llegado novedades.

IBO ESPARZA.

34, Carrera de San Jerónimo, 34.

LICEO CAPELLANES

UNICO EN SU CLASE

CAFÉ

(CAFÉ CONCERT.)

Funcion variada todos los días

á las OCHO de la noche.

CONCURRENCIA EXTRAORDINARIA

Variedades diarias

VERSO—ZARZUELAS—BAILE

CONCIERTOS—RIFAS—SAINETES

DOS

reales toda la noche.

PRESTIDIGITACION

GIMNASIA—TONADILLAS

CUADROS DISOLVENTES

Servicio importante del Café y géneros especiales para el establecimiento.

Cerveza de Strasburgo

PALE-ALE—RICO SOCONUSCO

precio corriente sin alteracion.

GRAN CAGÉ DES GOURMETS

por cuyo secreto se han ofrecido varias cantidades á la Empresa.

SALES

DE

TODAS CLASES

10 CAPELLANES 10

SALES Y ALGAS

PARA BAÑOS

10 CAPELLANES 10

FRANCES

Se enseña hablar y escribir dicho idioma en 100 lecciones. Jardines, 18, pral.

PERMUTA

La desea un empleado de Hacienda con 8.000 rs. en Toledo, con otro empleado del mismo sueldo en esta corte.

Jacometrezo, 35, 4.º